



MUSICA

# Falla, semblante de un genio

*Anastasio de Juan*

Pocos compositores habrá que sean tan «desconocidos», admirados y respetados como Manuel de Falla, me explico, desconocido en el sentido de que su obra es sólo parcialmente conocida por el gran público, a pesar de ser bastante reducida si la comparamos con la de otros autores, debido en gran parte al perfeccionismo de Falla, su salud, su vida, en fin, y por ende lo mal entendida que fue su obra en nuestro país, en la época en que surgían autores como Lorca y otros, amigos de nuestro compositor; pero asimismo es una persona admirada y respetadísima por grandes figuras de la vida musical, grandes directores han interpretado sus obras desde el mítico director Ansermet, pasando ¡cómo no! por el grandísimo Ataulfo Argenta, y llegando a un Giulini, Barenboim, Mutti y Dutoit entre otros muchos; éste último ha sido el mensajero de la obra de Falla por medio mundo, llegando a ser el director artístico en Nueva York, de la Semana que se celebró en torno a la figura de Falla, con motivo del cincuentenario de su fallecimiento en Altavilla, Argentina el 14 de noviembre de 1946.

La música de Falla es clara, sencilla, sin adornos innecesarios, pero directa, él a la hora de apoyarse en temas musicales, folklóricos, prefiere la España jonda, antes que la flamenca, capta perfectamente el sentir de un pueblo, ahí está, entre otros muchos momentos de sus obras, la canción del Herrero y Salud en «La vida breve»:

¡Malhaya la jembra pobre  
que «nase» con negro sino!  
¡Malhaya quien «nase» yunque  
en vez de «naser»martillo!

Pocas veces una música ha acompañado de forma tan magistral unos versos.

Gran innovador en música, rompe moldes y evita caer en folclorismos inútiles, ya STRAVINSKY, hablando de dos obras como «El Retablo de Maese Pedro» y el «Concerto» dice: «Para mí, estas dos obras marcan un progreso innegable en el desarrollo de su gran talento, que se ha despojado aquí de la vía folclorista en la que se arriesgaba a rebajarse».

Su nacimiento se produce en Cádiz, el 23 de noviembre de 1876, en la Plaza de Mina núm. 3, empezando pronto sus estudios musicales, sus primeros pasos dentro del mundo de la composición los da dentro del campo de la zarzuela, obras que ni siquiera por curiosidad han sido interpretadas en nuestros días, aunque ya en tiempos del compositor la única que llegó a estrenar fue *Los amores de la Inés*, y a juzgar por sus propios comentarios, no tenía en gran aprecio a esta parcela de su obra, llegando a declarar: «Eso de hacer zarzuelas (cosa que no correspondía a mis gustos) no fue sólo para procurar obtener de ellas un beneficio material, sino muy especialmente para poder irme a estudiar y trabajar en París. Nunca para hacerme un hombre popular en Madrid». *La casa de Tócame Roque* fue mi primera Zarzuela y no la última, aunque siempre la esté retocando. Es la mejor obra de todas. Las demás (salvo algo de aquellas en que colaboré con Vives) son malísimas».

Ya en 1905 estrena en el Ateneo de Madrid el Allegro de Concierto, el 15 de mayo, y el 13 de noviembre *La Academia de Bellas Artes premia la Vida Breve*, obra que no se estrena en España, como debería haber sido.

Dos años después se instala en París y en el Salón de Otoño, concretamente el 3 de octubre, se produce el encuentro Albéniz-Falla-Turina. Asimismo conoce a Dukas, Debussy y Ravel. Compone *Cuatro Piezas Españolas* para Piano, que estrena Ricardo Viñes en París el 27 de 1909.

Ya por fin en 1913, se estrena la *Vida Breve* en Niza, haciéndose después el 7 de enero en París y el 14 de noviembre en el Teatro de la Zarzuela de Madrid. *La Vida Breve* constituye el punto central de la vida musical del compositor, pues a partir de aquí todo es distinto. Falla declaraba: «Mi intención al componerla... quise que significara algo así como una protesta contra las —costumbres musicales— de nuestro teatro nacional-popular, entonces en boga. Y esto puede intentarlo gracias a las enseñanzas y el ejemplo de Pedrell. En el vería la realización «en principio» de mucho de lo que se determinó mi vocación, constituyó la ilusión que más fuertemente estimulaba mis estudios».

De lo sucedido entre la concesión del premio y el estreno de *La Vida Breve*, ocho años después, puede hablarse de un «calvario» para el compositor y su colaborador, según carta que escribe a Pedrell el 2 de julio de 1906. Es conocido de todos que se le dió el premio, pero no se le estrenó la obra, y de la situación y política cultural de nuestro país es clara la crítica que hace Cerdannes en *Le Courier Musical* de París (15/4/1913), con motivo del estreno: «Quienes en Francia manifiestan por los compositores españoles una legítima simpatía, no insisten suficientemente sobre las dificultades que encuentran en su país de origen. Editar

y hacer escuchar en su patria una obra de música instrumental o dramática de elevado estilo es, para el compositor español, de *La Vida Breve*, de Manuel de Falla, partitura distinguida con el premio de la Academia de Bellas Artes de Madrid en 1905 y representada por primera vez en este mes de abril de 1913 y no precisamente en España sino en Francia».

Posteriormente, en 1915, se estrena en Madrid con la voz de Luisa Vela, y el mismo Falla al piano, esa maravilla que son las *Siete canciones populares españolas*, y el ballet *El Amor Brujo*, con Pastora Imperio. Al año siguiente estrena *Noches en los jardines de España*, con Cubiles y Arbós. Posteriormente y siguiendo un orden cronológico estrena *El Corregidor* y *la Molinera* que dirige Turina.

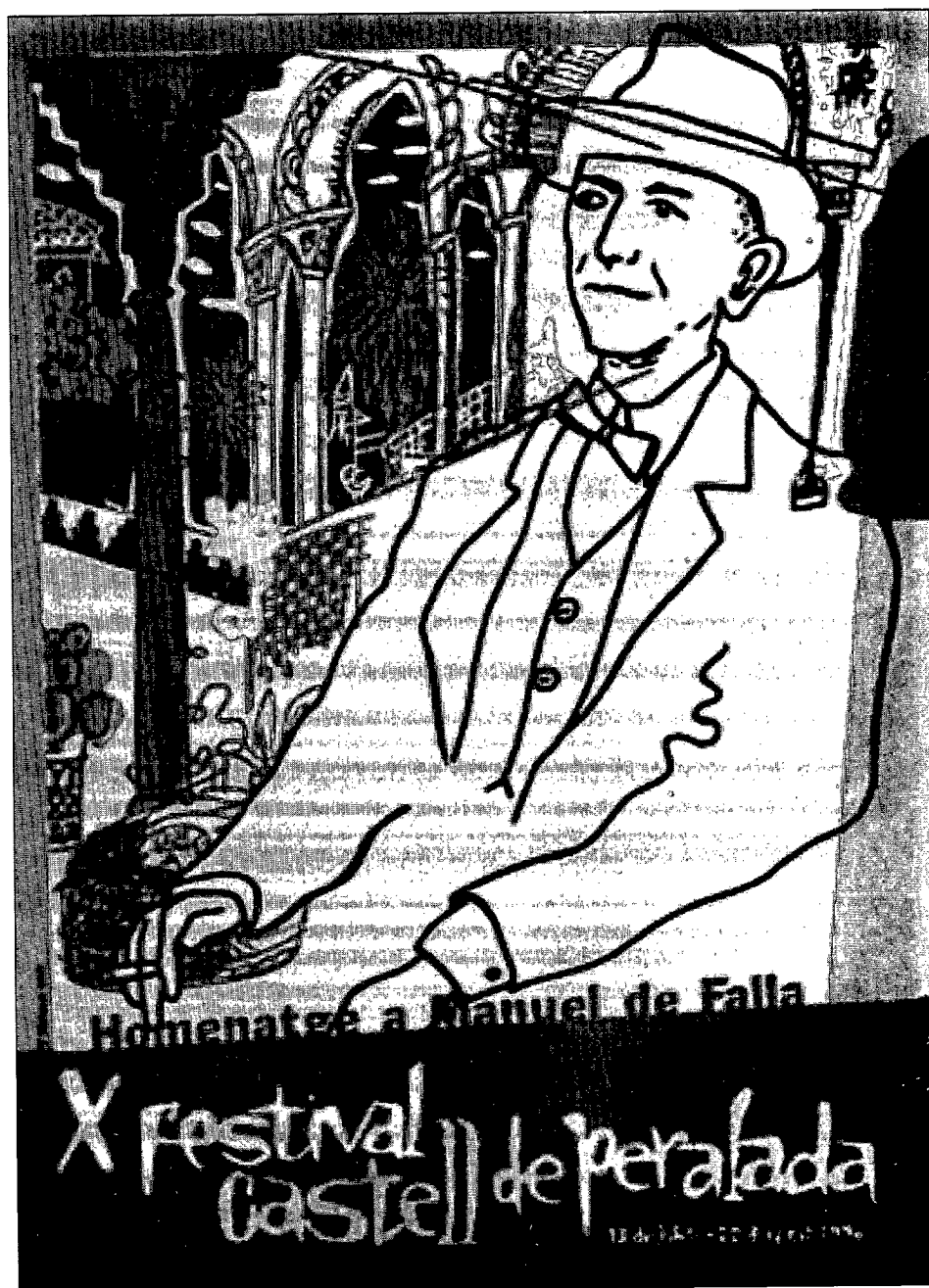
1919 es otro año importante para el músico gaditano, por un lado muere su padre, pero también es el año del estreno de *El Sombrero de Tres Picos*.

Una vez instalado en Granada, allá por el año 22, publica *La proposición del cante jondo*, con motivo del concurso de Cante, y al año siguiente estrena en Sevilla *El Retablo de Maese Pedro*, y también *El Amor Brujo* en París, con la Argentina y Vicente Escudero.

La legendaria Wanda Laudowska estrenó el *Concierto para Clavicémbalo* en Barcelona.

Fue propuesto como académico junto a Conrado del Campo, a lo cual ambos renuncian, pero sí se le concede la Orden de Alfonso XII. Ya en el año 31, envía un telegrama a Alcalá-Zamora en protesta a la persecución religiosa que se venía produciendo en España.

Es en el año 1938, cuando de forma escrita se adhiere al Movimiento y a Franco, siendo propuesto para Presidente del Instituto de España; pero a pesar de ello, al año siguiente, y más concretamente el 2 de octubre, embarca en Barcelona hacia Buenos Aires, de donde no regresa nunca con vida, ya que después se retira a la localidad argentina de Alta Gracia donde muere



re el 14 de noviembre de 1946, y el 22 de diciembre salen sus restos para España.

Para finalizar el recuerdo tan somero hecho a este gran genio en el cincuentenario de su muerte, nada mejor que dejar oír las palabras del compositor Florent Schmitt, aparecidas en La France de París en 1914, con respecto a la música de Falla: «Intensidad de colorido e intensidad en la sugestión del misterio y del temor a la muerte; junto a ellas, una expresión concisa y simple del sentimiento esencial. Esto, unido a un libro de factura moderna, produce la

originalidad y belleza de la obra: su gran novedad».

**DISCOGRAFIA RECOMENDADA:**  
La casa EMI ha editado un album con cuatro discos en el que se recorre gran parte de la obra del músico gaditano, en unas versiones modélicas como por ejemplo *El Amor Brujo* que dirige el gran Aulfo Argenta, o *La Vida Breve* que canta una jovencísima Victoria de los Angeles, dirigida por el discípulo de Falla Ernesto Halffter.

El album se edita bajo el nombre de «Les Introuvables de Manuel de Falla».